



Mezkiritz / Ureta. Memorias en blanco y negro

CASTELLOT LUSARRETA, Iñaki; PÉREZ ERREA, Pedro

Pamplona: Analecta Ediciones y Libros, 2016, 129 pp.

ISBN: 978-84-9017-007-6

La editorial Analecta, en colaboración con el Concejo de Mezkiritz y la sociedad Herriko Txoko, ha editado una obra titulada *Mezkiritz / Ureta. Memorias en blanco y negro*. Se trata de una recopilación de fotografías antiguas del pueblo que recogen escenas y momentos de la vida cotidiana de la localidad durante la primera mitad del siglo XX. En realidad, el libro es el final de una labor iniciada tres años antes, cuando tuvo lugar en las fiestas patronales de Mezkiritz una exposición de fotografías antiguas y, a raíz de ella, dos vecinos –Iñaki Castellet y Pedro Pérez–, viendo que muchos antepasados del pueblo estaban siendo olvidados, se lanzaron a recopilar todo el material fotográfico que existiera en la localidad, con el fin de que las generaciones venideras puedan saber y conocer la historia del pueblo, y reconocer a sus ancestros.

Tras conseguir reunir, datar e identificar más de quinientas fotografías, se digitalizaron para crear un archivo que garantizase su conservación y divulgación. Objetivo, este último, que se logra precisamente con la publicación de esta obra, donde aparecen 127 de esas instantáneas.

Las fotografías abarcan un periodo de tiempo comprendido entre 1910 y 1960, fecha esta última en la que los autores entienden que se produce un cambio en la mentalidad y en las formas de trabajar. Todas las imágenes son en blanco y negro, pero la calidad de las mismas es muy alta, siempre teniendo en cuenta su antigüedad. Y en la mayoría de ellas aparecen identificados con nombre y apellidos todos los protagonistas que figuran en la instantánea.

Las recopilación fotográfica está divididas en seis ámbitos: escuela, trabajo, retratos de familia, las fiestas, la vida religiosa y la vida cotidiana.

En el apartado «Escuela» se pueden observar los peinados, uniformes y material escolar (mapas, pupitres, estuches, libros) propios de la época. La mayor parte de los niños y niñas aparecen con gesto serio, elegante, mirando a la cámara. Las fotos grupales permiten conocer la indumentaria infantil propia de aquellos años: pantalón corto y camisa de cuello para los niños, con calcetines de lana hasta casi las rodillas y jersey o abrigo dependiendo de la estación; las niñas, muy similar a ellos, con falda o vestido por encima de las rodillas, chaqueta o abrigo, calcetines también hasta la rodilla y cinta o lazo en el pelo.

Las fotografías incluidas en los apartados «Trabajo» y «Vida cotidiana» recogen de manera muy ilustrativa la forma de vida rural propia de la primera mitad del siglo XX. Una sociedad eminentemente agrícola, dedicada a las labores del campo, que quedan bien reflejadas en esta serie de fotografías donde se pueden observar actividades como la siega, la labranza, la siembra, la recolección o el «atado de sábanas». También la llegada de las primeras máquinas queda reflejada en estos capítulos, pudiéndose observar algu-

na trilladora, adelanto mecánico que tanto facilitaría las labores agrícolas. A destacar una fotografía de escasa calidad, pero que recoge perfectamente el momento de la trilla a la antigua usanza.

Las fotografías recogidas en el tema «Retratos de familia» incluyen instantáneas en familia (y realizadas por «casas», como por ejemplo Antorena, Saragüeta, Estanco), en pareja, en interiores, en el campo o en la calle. Pero todas ellas comparten la «elegancia» y la «pose» que mostraban los retratados en esa novedad que suponía para ellos el estar delante de una cámara fotográfica.

Tienen un gran valor etnográfico también las fotografías incluidas en el apartado de «Las fiestas». En ellas se pueden observar los instrumentos que acompañaban a los jóvenes –y no tan jóvenes– en sus momentos de ocio y esparcimiento, tales como acordeones, guitarras, trikitixas, clarinetes o trompetas. También se pueden apreciar las formas de diversión con las que disfrutaban los vecinos del pueblo, como pueden ser los bailes (suelos y «agarraos»), los pasacalles, las botas de vino o incluso una «peña», cuya pancarta que aparece en una de las imágenes. Sin olvidarnos de la indumentaria más «festiva», como podían ser los blusones o los pañuelos en el cuello. Aunque lo que más se «respira» en estas fotografías es el buen ambiente, la alegría y las risas que acompañaban a los vecinos en aquellas jornadas festivas.

El bloque titulado «Vida religiosa» puede resultar, a ojos del ciudadano del siglo XXI, el más singular de todos, por las diferencias tan notables que se aprecian entre aquella sociedad rural y profundamente religiosa y nuestra sociedad, mucho más urbana y laica. La amplia participación de todos los vecinos en los actos religiosos es algo realmente llamativo si lo comparamos con el desapego «religioso» que caracteriza a la sociedad actual. Las imágenes incluidas en este apartado, entre las que destacan las procesiones de santos y patronos, de Pascuas, de comuniones o del Corpus, transmiten solemnidad, devoción y espiritualidad por la seriedad, los trajes de «gala» o el orden y la disciplina con que desfilaba por las calles de Mezkiritz.

En resumen, un gran trabajo recopilatorio y un gran libro del que puede presumir el pueblo de Mezkiritz. Muy recomendable para aquellos a los que nos apasiona el mundo de la fotografía antigua, para aquellos a los que nos gusta ver los cambios y la evolución tan vertiginosa que ha experimentado nuestra sociedad en apenas cien años, para aquellos a los que nos entusiasma curiosear en la vida de nuestros abuelos y abuelas, en sus labores cotidianas, sus juegos, sus divertimentos, su indumentaria o sus creencias y, en definitiva, para aquellos que entendemos que solo observando, entendiendo, respetando y aprendiendo del pasado podemos avanzar a una sociedad mejor para todos.

Xabier Izurdiaga Berraondo